



**Nombre del alumno: Manuela Moreno
Guzmán**

**Nombre del profesor: Juan Carlos
Damián Pérez**

Licenciatura: ciencias de la educación

Materia: Teorías del aprendizaje

PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del trabajo: análisis del video
“los coristas”**

Los coristas

Profesor: Clement Mathieu

En el video que observe me percate de una historia muy interesante que trata de la experiencia de un docente que dejo escrito en un diario que lo guardo y pasando décadas de años se lo entrego a uno de sus ex alumnos llamado Pepinot, este lo dejo especialmente para Mhorhange.

El trabajo en un orfanato donde se habilitaban niños con diversos problemas de conducta debido a que pasan por situaciones familiares. En el internado rige un director con la mentalidad de que los niños se corrigen por medio de castigos y su lema era “acción y reacción” sin embargo este no daba buenos resultados, ya que los alumnos eran privados de la libertad de participar, opinar y de jugar y cuanto más los castigaban más rebelde y agresivo se portaban.

El docente era músico y debido a que no conseguía empleo de su especialidad se dispuso a trabajar como asistente del rector del internado en donde su labor constaba de vigilar a los alumnos del colegio, desde el momento de su llegada al colegio empezó a observar las conductas de los alumnos y la reacción que tenía el rector.

Al principio fue víctima de la burla de los alumnos, le pusieron un apodo y le hacían bromas y el reaccionaba diferente, hacía que el alumno se diera que cuenta de su mala acción y no lo castigaba como acostumbra el director al contrario lo protegía, pero lo condicionaba para que aprenda a respetar y estimar a los demás.

Poco a poco los fue induciendo a la música porque él piensa que los niños deben aprender algo bueno y de manera saludable, sin violencias y castigos, pero esto no fue bien visto por el rector y no logro cambiarle de parecer a pesar de las claras pruebas de respuestas que había logrado el método que usaba.

Con su optimismo no dejo de orientarles y enseñarles a los niños hasta ver que habían aprendido a comportarse y mejorado su aprendizaje con la ayuda de la música porque esto los unía y todos participaban.

Sin embargo, no fue reconocido y fue despedido injustamente del colegio en donde su enseñanza ha sido sin duda un gran apoyo para los alumnos que tenían conductas diferentes.

Con esta experiencia comprendí que para corregir o para que un alumno aprenda no se necesita castigarle, al contrario, se le debe de motivar, escucharle y sobre todo orientarle a las tareas que se le asigne para que no se sienta presionado y limitado, permitir que utilicen su propia creatividad y nunca negarle una participación.